

Nuevo Estilo

PORCHES Y TERRAZAS

NUEVOS MUEBLES Y BUENAS
IDEAS PARA DISFRUTARLOS MÁS

ESTILO LOFT LAS CLAVES PARA
CONSEGUIR UN ESPACIO ÚNICO

BAÑOS ORGANIZAR DESDE EL
ASEO HASTA EL MAXI ESPACIO

Y EN EL SALÓN...

EQUIPAR UN ESCRITORIO MODERNO
COMBINAR MADERA NATURAL Y DORADO
UBICAR BIEN UN TELEVISOR DE PLASMA

QUÉ ES HOY
EL BUEN GUSTO

Sello personal

La vivienda del diseñador Javier Larrainzar rebosa elegancia y sobriedad, como sus colecciones de moda. En ella, muebles actuales comparten espacio con piezas clásicas y preciosas antigüedades.

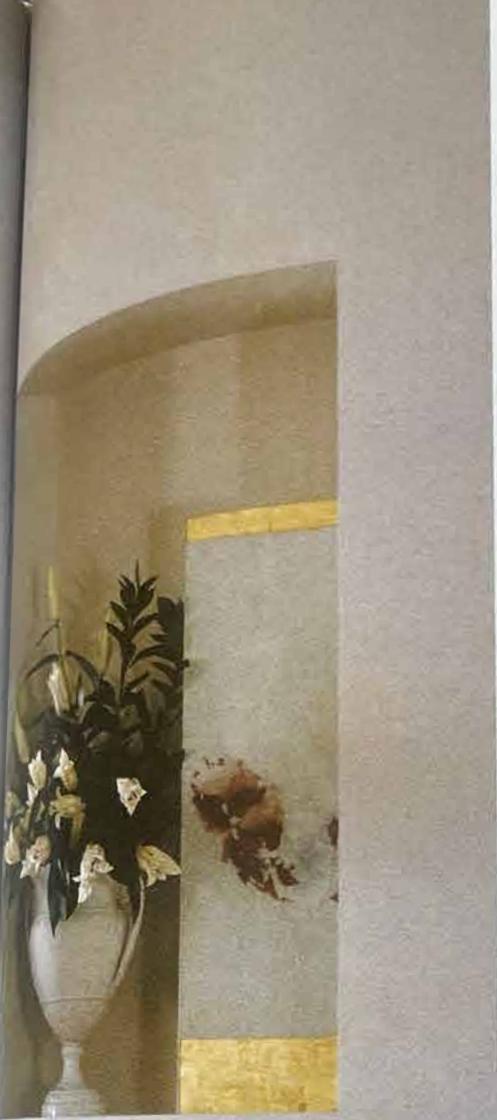
Realización: Belén Ortiz-Echagüe. Texto: Gema Marcos. Fotos: P. Zuloaga/I. Sentmenat

ZONA DE ESTAR. La chimenea que enmarca el ambiente y la butaca antigua son de Lorenzo del Castillo. La mesa del centro, en hierro tratado, es un diseño de Luis Puerta





ÁNGULO DEL SALÓN, donde se puede ver la chimenea con ornamentación y coronada por un hornacina que acoge un ánfora antigua. El cuadro del fondo es una obra firmada por Patricia Azcárate.



ÁREA DE LECTURA Y RELAX. Dos *chaise longues* ideadas por el decorador Luis Puerta ocupan este espacio. La seda naranja que las viste y los cojines son de la firma Etro.

Al diseñador de moda Javier Larrainzar le entusiasma el mundo del interiorismo y prueba de ello es que, actualmente, tiene entre manos varios proyectos en este campo en colaboración con el profesional Tomás Alía. Las tareas llevadas a cabo en su vivienda, donde cada rincón ha sido supervisado por él, con el asesoramiento del decorador Luis Puerta, son la mejor muestra de esta pasión reveladora.

Él mismo nos cuenta con todo detalle cómo renovó la imagen de su casa, situada en un rincón privilegiado de Madrid, junto al parque de El Retiro: «Decidí darle al piso un lavado de cara para obtener espacios más despejados, de aspecto relajado y luminoso». Para ello, se eliminaron algunas estructuras antiguas, como las molduras que recorrían los altos techos, y se concibieron elementos con un aspecto mucho más depurado, como las jambas de las puertas.



PASO AL COMEDOR. Un amplio vano lo separa del salón. La butaca y el banco están tapizados con un tejido de espiga, de las colecciones de Javier Larrainzar. La consola de hierro es obra del decorador Luis Puerta.





COMEDOR. La mesa en madera de roble sin tratar y las sillas a juego, diseñadas por Luis Puerta, conforman este espacio. La iluminación corre a cargo de una espectacular araña, de La Real Fábrica de Cristales de La Granja.





RETRATO. El diseñador Javier Larrainzar junto a dos pilares que sostienen unas copas procedentes de Javier Muñoz. Al lado de la ventana, zona de descanso elevada con cojines.

El color blanco se adueñó de todas las paredes, lo que aporta claridad, además de dar unidad visual a toda la casa. Y como contraste, el solado se cubrió con una oscura tarima teñida con la que se ha conseguido una intensa calidez.

La distribución originaria fue respetada casi en su totalidad, ya que respondía con bastante acierto a las necesidades del nuevo propietario. Cada una de las estancias obtuvo un tratamiento muy personal y detallista, aunque todas ellas se rigen por una misma estética cargada de sobriedad y elegancia. Los muebles de

diseño contemporáneo que salpican los ambientes, muchos de ellos firmados por Luis Puerta, comparten espacio con escogidas antigüedades —otra de las pasiones de Javier Larrainzar— y con piezas de línea más clásica que restan frialdad a la pureza arquitectónica.

El salón, que recibe una intensa luz natural, integra dos ambientes diferenciados. Por un lado se encuentra la zona de estar: una habitación recogida y acogedora, con estupendas vistas sobre la ciudad, donde el diseñador disfruta de largas conversaciones con los amigos.



DORMITORIO. La cama, vestida con piezas de Javier Larrainzar confeccionadas por Matarranz, tiene una base de madera de roble ideada también por el diseñador. El aplique de pared es de FontanaArte.



CUARTO DE BAÑO. Proyectado por el arquitecto Juan Manzanaro, está revestido con baldosas de pizarra negra. El lavabo, con un grifo de la firma Voia, procede de Trentino.

A continuación, en el mismo espacio, se dispuso una zona de relax protagonizada por dos *chaise longues* en las que disfrutar de una agradable siesta al calor de la chimenea. Detrás de ellas, una estantería con gruesas baldas de roble acoge libros, música y algunos recuerdos.

Javier Larrainzar, que disfruta de la buena comida en compañía, cuidó también al detalle la decoración del comedor, una estancia muy luminosa que se comunica con el salón a través de un amplio vano. Coronado por una espectacular lámpara de cristal antigua, herencia de su bisabuela, se habilitó con una mesa de amplias dimensiones y unas sillas de roble a juego. También en el dormitorio se usó esta madera clara para realizar la estructura de la cama, mientras que el cuarto de baño, proyectado por el arquitecto Juan Manzanaro, destaca por su diseño depurado y la sobriedad que le concede el revestimiento de pizarra. □

